

## **Identidades culturales y estrategias de comunicación en línea para la construcción de poder alternativo**

María Teresa Sánchez.

Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Escuela de Ciencias de la Información. Argentina.

*La tierra era un disco rodeado por el océano, cubierta por la bóveda celeste y al mundo subterráneo servía de soporte. El ombligo de la tierra era Babilonia, o Menfis, o Atenas, según el observador fuera un babilonio, un egipcio o un griego. Los habitantes de la tierra se dividían en hombres, bárbaros y monstruos. Hombres eran los griegos (o los egipcios, o los babilonios), en cambio eran bárbaros los demás pueblos y, finalmente, monstruos, medio bestias, los exóticos salvajes. Todo parecía estar en orden sobre el disco terrestre y todo tenía un sitio fijo alrededor del ombligo (Wendt: 1973).*

### **Cultura y Culturas**

Los estudios de la cultura, como conjunto de procesos sociales de producción, circulación y consumo de la significación de la vida social, dan cuenta de la dinámica de las distintas formas de apropiación de los bienes y mensajes en las diferentes sociedades. Como expresa Néstor García Canclini, no es por tanto algo estable, no se nos presenta siempre de la misma manera, sino que va variando en el tiempo. También, podemos observar diferencias, comparando los distintos grupos sociales. Esto, nos llevaría a hablar de “culturas” antes que de “cultura”.

Sin embargo, encontramos algunas similitudes entre las antiguas visiones o representaciones del “yo” y del “otro”, que parecieran repetirse a lo largo de la historia. En el pensamiento de ciertas culturas hegemónicas, así como en la antigüedad, hoy, también ellas distinguen entre hombres, bárbaros y monstruos. Desde esa perspectiva, hombres son los que pertenecen a esas culturas; bárbaros los que están fuera de ellas y monstruos aquellos declarados potencial o manifiestamente peligrosos para los valores e intereses dominantes y definidos por ello, como enemigos, que deben desaparecer de la faz de la tierra.

Así también en la actualidad, “otros” describen como lo hizo Heródoto en el año 450 a. J.C., desafiando la cultura dominante en Atenas, que en la “bola” (y no en el disco) “que flota en el cosmos” a la que le llamamos Tierra, habitan innumerables grupos humanos, muy respetables y cultos, aunque habiten en la periferia. Los mismos, tienen intereses, deseos y sueños tan legítimos como los del centro.

Heródoto, quizás por ser un viajero y explorador permanente, o tal vez por su conciencia de doble descendencia, ario semita del sudoeste del Asia Menor por parte de padre y griego dórico por parte de madre, conocía que las diferencias de características no constituían condiciones para realizar una discriminación jerárquica de culturas, ni mucho menos

para encasillar, cristalizar, naturalizar esas diferencias con la finalidad de convertirlas en las condiciones que permitan justificar el sometimiento de unas culturas a otras.

En el presente, asistimos nuevamente a una fuerte reinstauración del pensamiento discriminante, así la guerra iniciada y sostenida por George Bush y sus aliados, se autodefine *no como una lucha entre culturas, sino como la lucha por la cultura*. De esta manera, quienes encarnarían “la cultura” estarían justificados de realizar cualquier acto, incluso hasta los más atroces, contra aquellos que a sus ojos no merecen la categoría de humanos, solo la de “demonios”, “monstruos”, “bárbaros”, “salvajes”...o “terroristas”.

Desde el “imperio”, el funcionamiento del sistema económico, social y político planificado y determinado y el control total del caos producido o que se pudiera producir, como también sus “efectos colaterales”, se transforman en una imposición que requiere de múltiples herramientas, fundamentalmente de aquellas que rompan fronteras, que permitan la penetración en la diversidad de culturas existentes, con la finalidad de instaurar una sola lógica, una sola racionalidad.

Ya en 1.984, el asesor de comunicación del Departamento de Estado del gobierno de Estados Unidos, William Harley, expuso ante el Comité provisional de Informática de la UNESCO, que:

*Estados Unidos enfatiza el irrestricto flujo de la información y la competencia de mercados, así como la eliminación de regulaciones que obstaculicen el intercambio comercial. Nuestros esfuerzos están dirigidos a ampliar el libre flujo de la información a través de las fronteras, a fortalecer a la empresa privada y a establecer la competencia de mercados y del comercio con un mínimo de regulaciones gubernamentales. Si las regulaciones continúan, esto podrá tener severas consecuencias económicas para las operaciones internacionales de los grupos bancarios y se limitarán el comercio y los servicios de las empresas.* (Lechuga Otero: 1991).

El estudio de la historia de la Técnica, nos marca que gran parte de los “avances o progresos” tecnológicos han estado ligados a los intereses que promovían la necesidad del dominio de unos sobre otros y su consecuencia más común, la guerra. Los mass media y las llamadas nuevas tecnologías comunicativas no escapan a ello:

*Las mismas fueron concebidas como el instrumento unificador de procesos capaz de reorientar la urdimbre básica de la sociedad, de acuerdo con el contexto político y el marco estratégico de quienes las diseñaron.* (Lechuga Otero: 1991).

Los medios, o mejor dicho quienes tienen la posibilidad del monopolio de su manejo, *determinan el modo como debe ser percibido el mundo y las perspectivas morales que deben coordinarse para obtener esa representación* (Marafioti: 2005). Sin embargo, este mundo tan pretendidamente unidimensional por sus diseñadores, está atravesado por múltiples miradas.

## Las Identidades

Para Heródoto, sobre:

*... la curiosa bola vivían, además de los helenos una serie de otros pueblos cultos, vivían bajo leyes justas y de un modo feliz, decente y nada bárbaro. El hombre de Halicarnaso decía que había visto a esa gente con sus propios ojos: en Italia y Egipto, en Mesopotamia y junto al mar Negro. Estas afirmaciones eran exactamente una provocación; todos los capitanes helenos, todos los comerciantes de lana y vendedores de ánforas, que habían estado alguna vez en tierras bárbaras, decían exactamente lo contrario, hablaban de costumbres salvajes, excesos vergonzosos de sus habitantes, daban fe de hombres medio bestias de atezada piel, de monstruos y sátiros velludos que tenían un solo ojo (Wendt: 1973).*

A pesar del confesado rechazo hacia la utilización del término identidad o identidad cultural de parte de muchos filósofos y científicos, uno de los debates fundamentales en la actualidad gira en torno de esta temática, planteada como diversidad o diferencia y su relación con la llamada “globalización”.

Más allá o más acá, de las discusiones referidas al tema en los ámbitos académicos, es preciso reconocer, que la pluralidad de sujetos y grupos humanos se nos impone a la experiencia. No existe foro internacional, nacional o local donde esa “diversidad” no haga su aparición y con ella sus respectivos relatos y demandas.

Si como Heródoto, privilegiamos la voz de los sujetos en su pluralidad, los matices divergentes, las subalternidades, esa “otredad”, cuya sola existencia se plantea como crítica al etnocentrismo, se nos impone pensar, re-pensar, sobre la presencia de las identidades.

Desechando toda concepción determinista y en consecuencia generalmente racista de las identidades, partimos de la necesidad de reconocimiento de la multiplicidad de grupos sociales y de la legitimación de las diferencias en esa caótica red de subjetividades a la que hoy asistimos.

Concientes que un posicionamiento epistemológico como el descripto puede conducir a ahondar la fragmentación social que padecemos, el principal énfasis lo situamos en la construcción colectiva de un proyecto político inclusivo, dispuesto a discutir la racionalidad impuesta por el poder dominador, como así también sus relatos. Aparece así, con toda claridad, lo que múltiples autores denominan, la disputa por el sentido.

Joel Candau (2001), afirma que una sociedad incómoda con el tiempo es una sociedad incómoda con el sentido, sentido que se forma siempre en la relación del antes y del después, del pasado y del futuro, es decir en una relación con la memoria. Incómodas con el sentido impuesto, afloran las múltiples memorias, y con ellas *el reforzamiento de la posibilidad de decir su pertenencia, de promoverla, de desarrollarla, de reivindicarla independientemente de la legitimidad oficial.*

La reivindicación de esas memorias está siempre en búsqueda de alguien que las escuche y confía plenamente en encontrar ese “Otro” que aunque distinto, resulta necesario para la propia subsistencia e identificación y para toda construcción colectiva.

Para Stuart Hall (1996): *La identificación es un proceso de articulación de sutura ...Hay siempre demasiado o demasiado poco – una sobredeterminación o una falta, pero nunca una adecuación perfecta, una totalidad*, la identidad sería así, una *construcción inacabada* (Arfuch: 2002), abierta a la temporalidad, a la contingencia y a la creación, esa posición temporaria que estaría fijada por la relación de las diferencias, en el tiempo y espacio.

Candau destaca una estrecha relación, entre identidad y memoria, asegurando que la “instauración de relaciones entre estados sucesivos del sujeto es imposible si éste no tiene a priori conciencia de que este encadenamiento de secuencias temporales puede tener significado para él”. “Como la identidad, la memoria se construye oponiéndose a otras memorias o asimilándolas”.

La identidad de muchos grupos, se construye a partir de la memoria de discriminaciones o persecuciones sufridas, el recuerdo de las mismas actúa como protección, ante la amenaza a su subsistencia, es la expresión de su decisión a defender su derecho a vivir junto a otros, a defender su condición humana, su dignidad. En muchas ocasiones, la identidad, es incluso una “imposición” de las vivencias sufridas.

Así Jean Améry<sup>1</sup>(2001), expresa en su libro *Más allá de la culpa y la expiación*:

*Solo tengo derecho de hablar en mi nombre; y además, si bien con prudencia, en nombre de aquellos millones de contemporáneos que sufrieron su condición judía como si irrumpiese una catástrofe natural, y que tuvieron que arreglárselas sin Dios, sin Historia, sin esperanzas mesiánicas y nacionalistas. Para ellos, para mí, ser “Judío” significa sentir en el fuero interno la gravedad de la tragedia pasada. Sobre mi antebrazo izquierdo llevo tatuado mi número de Auschwitz; es de lectura más suscita que el Pentateuco o el Talmud y, sin embargo, contiene una información más exhaustiva. También más vinculante como cifra de la existencia judía.*

Jaques Haussoun (1994) se pregunta si la transmisión recibida y ofrecida como herencia supone el eterno retorno, ante ello, nos dice que probablemente no.

*... Esa tendencia a “fabricar” loros o clones no es intrínseca a la transmisión. Lo que me resulta apasionante es la aventura propia de la transmisión, es precisamente que somos diferentes de quienes nos precedieron y que nuestros descendientes es probable que sigan un camino sensiblemente diferente del nuestro...Y sin embargo...es allí, en esta serie de diferencias, en donde inscribimos aquello que transmitiremos. Un paso más me permitirá afirmar algo que es más paradójico: una transmisión lograda ofrece a quien la recibe un espacio de libertad y una base que le permite abandonar (el pasado) para (mejor) reencontrarlo.*

Así el reencuentro con un origen negado, como forma de tránsito hacia la libertad podemos apreciarlo en el discurso de Juan, en el acto de entrega de la ESMA por el presidente Nestor Kirshner, y a tan solo dos semanas de haber sido localizado por la Institución Abuelas de Plaza de Mayo, Juan expresó:

*Tuve mucho tiempo de búsqueda, y hace 2 años, sin tener elementos fuertes, le puse nombre a lo que buscaba. Soy hijo de desaparecidos, dije. Encontré la verdad 2 meses atrás cuando el análisis de ADN confirmó que soy hijo de Alicia y Damián. Ahora soy Juan Gabandíe – Alfonsín. Soy mis padres, Damián y Alicia.*

Vivencias y narrativas de esas vivencias, narrativas que construyen, consolidan, articulan o destruyen identidades.

Es justamente esa dimensión narrativa de la identidad, la que plantea la necesidad de introducir en la discusión sobre nuevas tecnologías comunicativas, la cuestión del *sentido*.

### **Nuevas Tecnologías Comunicativas: Internet**

La expansión tecnológica operada durante los años 80 y 90 coincidió con la implantación de las políticas económicas neoliberales en el mundo cuya profundización llevó a la monopolización de los grandes sectores productivos y al ensanchamiento de la brecha entre ricos y pobres.

En el Atlas 2003 de Le Monde Diplomatic se lee: *El sector de las telecomunicaciones está dominado por unas pocas compañías que controlan los negocios más lucrativos*. Esta constatación, sumada al conocimiento de las posibilidades que brindan las nuevas tecnologías comunicativas, respecto del almacenamiento de la información y su procesamiento, advierten sobre las peligrosas consecuencias que podría tener la utilización de las mismas por una racionalidad convencida de la legitimidad de su dominio, de la verdad de su razonamiento “como única verdad” y de la justeza de su actuación contra los “nuevos bárbaros y salvajes”.

La acumulación sin límites de la información sobre una persona o grupo, que se puede obtener tan solo con simples operaciones de lo que conocemos como cortar y pegar, permite un conocimiento instantáneo entrelazando información de bases de datos o archivos diferentes y distantes unos de otros. Desde cierta lógica, ese rejunte, permite obtener un perfil ya sea ideológico, sexual, económico o de cualquier otra índole y hace posible una vigilancia y control de esas personas o grupos. Esto puede traducirse en una mayor presión sobre la vida de los ciudadanos y las conformaciones sociales, que amenaza la libertad de sus elecciones y acciones. Así mismo, no todas las personas ni grupos gozan de las mismas posibilidades de acceso a estas nuevas tecnologías. *Solo un segmento relativamente pequeño de la población mundial tiene acceso al privilegiado mundo de Internet* (Atlas Le Monde Diplomatic: 2003).

Ello, suma una nueva discriminación a las ya existentes y profundiza las diferencias en la apropiación de la palabra y por ende en el establecimiento de los sentidos.

En los últimos tiempos, la ilimitada necesidad de mayores ganancias de las empresas dedicadas a la comunicación, trajo aparejada la participación en Internet de una cantidad creciente de usuarios desde su inicio en 1969 a la fecha. Sin embargo, estamos muy lejos de la fantasía definida por algunos pensadores como “la sociedad transparente”.

*La globalización humaniza dos ficciones: la empresa y el dinero... La globalización es, de hecho, la institucionalización de la supremacía de las empresas sobre gobiernos y ciudadanos. A los ciudadanos y a sus derechos se les ha reducido a fuerzas “proteccionistas” que interfieren con el libre comercio y el crecimiento económico. Una minoría utiliza la forma empresarial para dominar a la mayoría. Al principio, a las entidades empresariales se las equiparó con seres humanos privilegiados y ahora se las ha puesto por encima de los individuos. (Shiva: 2004).*

Sin embargo, ante este panorama tan desalentador, no todos aceptan el lema impuesto y que Chomsky resume como “No hay ninguna alternativa”. Al igual que él, otros piensan que “el orden socioeconómico concreto” que se ha impuesto “es el resultado de decisiones humanas en instituciones humanas” y por lo tanto modificable.

En ese sentido de una rápida observación a la red, podemos extraer, que incontables discursos atraviesan la galaxia de Internet. Muchos de esos discursos, claramente no responden a las lógicas impuestas. Constatamos así como se ha operado una apropiación de la red y una resignificación de este bien concebido en principio como arma de dominación por sus diseñadores.

Y, aunque esto no haya producido hasta el presente una sociedad más transparente y mucho menos más equilibrada y justa, nos permite conocer sobre otros seres, sobre otras culturas, enterarnos de hechos sucedidos en tiempo real, y por que no, pensar también en organizarnos a fin de diseñar estrategias para la construcción de un poder alternativo.

### **Estrategias en la Comunicación en línea para la construcción de un Poder Alternativo**

Tal como nos informa García Canclini (2004), los estudios inclinados a obtener “la objetividad científica” llevaron a una concepción reduccionista que no sólo excluía:

*la problemática del sujeto, sino incluso, la constitución singular del mundo humano, la diferencia entre naturaleza e historia, la génesis y evolución de las estructuras sociales. La negación del sujeto fue cómplice de la subestimación de la historia: si no hay sujeto se evapora la posibilidad de que haya una acción que transforme el orden vigente y dé sentido responsable al devenir.*

Solos en nuestra soledad, en medio de la angustia y la impotencia individual y colectiva, frente a un mundo que amenaza con convertirnos en material descartable, podemos elegir entre la cultura del conocimiento robotizado y del correcto manejo de la técnica solamente o aquella que además nos propone la construcción de sentidos que permitan, en

comunicación con muchos “otros”, pensar y diseñar acciones comunicativas que aporten a la transformación social y política, del unidimensional mundo en que vivimos.

De un relevamiento rápido de ciertos discursos de organizaciones sociales, movimientos y personas que usan Internet, se puede extraer en primer lugar que los mismos, al igual que lo hacía Heródoto, dan cuenta de la *existencia* de esas personas, movimientos u organizaciones, de sus problemas, de sus necesidades, de la ayuda que brindan a otros, de sus aciertos y desaciertos, sentimientos, pensamientos, incluso de sus relaciones y actividad.

Del vistazo propuesto a la comunicación en línea de las múltiples ONG, Movimientos sociales y políticos, organismos de Derechos Humanos, grupos de mujeres o de género, ecologistas, o con reivindicaciones de derechos específicos, incluso personas, se puede inferir, al menos como hipótesis de trabajo, que muchos otros están pensando y haciendo en el mismo sentido, como así también, de algunos cambios operados en los últimos tiempos, que coincidirían con posiciones teóricas que revalidarían el aspecto creador de los sujetos hablantes, y no sería atrevido agregar que plantearían nuevamente una cuestión que fuera foco de la crítica en los albores del pensamiento post-moderno, la cuestión de lo “conciente”, no ya como aquello que estaría dado y solo sería necesario que el sujeto lo descubriese, sino como una “construcción social” en constante interacción y dinamismo.

Del análisis de los mensajes de sujetos hablantes y comunicantes que participan del mundo de Internet, se puede inferir que muchos de ellos, aunque no se lo hubiesen propuesto, parten de ciertas estrategias comunicativas. Estas estrategias se manifiestan mediante un deseo de:

1. Conocer y transmitir todos los hechos silenciados por las grandes cadenas de comunicación.
2. Elaborar agendas informativas en línea en base a las necesidades de los grupos sociales cuyas demandas no son receptadas por los grandes medios.
3. Deconstruir los mensajes de las Agencias internacionales.
4. Relacionar reivindicaciones de los diferentes grupos sociales, de manera que se logren visualizar líneas para una articulación política.
5. Diseñar y Proponer políticas públicas de comunicación.
6. Confeccionar un programa de acción comunicativa.
7. Oponer proyectos políticos al vigente.

Esta situación, nos debe llamar la atención a todos los que participamos del campo académico, respecto de que rol estamos dispuestos a cumplir y que respuestas organizamos a la situación de exclusión que padecen las grandes mayorías.

Podríamos aprehender lo que, algunas veces en forma expresa y en otras tácita, esos grupos transmiten con su práctica.

La socialización de estrategias, fundamentalmente de las que han tenido resultados, si bien parciales, importantes para afianzar objetivos solidarios, podría ayudar en la construcción de un proyecto más inclusivo.

Desde las comunicaciones, resignificando Internet, se podría movilizar la voluntad, con la finalidad de ser parte de la historia y no mero espectador, la necesidad de transmisión, como hecho constitutivo de lo social, la confianza, en que “alguien” comprenderá y comunicará lo que se dice.

Seguramente, estas premisas son las que otrora movilizaron a Heródoto a hablar en el ágora, aun en medio de las risas de quienes creían, que *lo que decía el bárbaro, se trataba de una graciosa fábula* (Wendt:1973).

A fines del 2005, tendrá lugar el Foro mundial de la “sociedad de la información”, allí, los estados planifican como será el mundo de las comunicaciones durante los próximos años.

¿Nosotros, en Latinoamérica, tenemos algo que decir y que hacer?, o sólo esperaremos, desde el lugar del bárbaro en que nos ha colocado el ombligo del mundo, a ver qué deciden.

## Bibliografía

- A.A.V.V. (2000): *Revista Escritos de filosofía N° 37-38 Memoria e Identidad*, Edita Academia Nacional de Ciencias. Buenos Aires.
- A.A.V.V. (2003): *La globalización de los DD.HH.* Editorial Crítica S.L., Colección Letras de Crítica. España.
- Améry, Jean (2001): *Más allá de la culpa y la expiación: tentativas de superación de una víctima de la violencia.* Ediciones Pre-textos. Valencia.
- Arfuch, L., comp. (2002): *Identidades, sujetos y subjetividades.* Prometeo libros. Buenos Aires.
- Candau, Joël (2002): *Antropología de la Memoria*, Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires.
- *El Atlas de Le Monde diplomatique* (2003). Capital Intelectual S.A.
- Filc, J. (1997): *Entre el parentesco y la política. Familia y dictadura, 1976-1983.* Editorial Biblos. Buenos Aires.
- García Canclini, N. (2004): *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de Interculturalidad.* Editorial Gedisa, Buenos Aires.
- Hassoun, J. (1994): *Los contrabandistas de la memoria.* Ediciones La Flor. Paris.
- Lechuga Otero, R. y otros (1991): *Las agencias internacionales de noticias. Técnica.* Editorial Pablo de la Torriente. La Habana.
- Marafioti, R. (2005): *Sentidos de la Comunicación.* Editorial Biblos. Buenos Aires.
- Mattelart, A. (1998): *La mundialización de la comunicación.* Editorial Paidós. España.
- Mattelart, A., y Schmucler, H. (1983): *América Latina en la encrucijada telemática*, Editorial Paidós Comunicación, Buenos Aires.
- Ricoeur, P. (2000): *La memoria, la historia, el olvido.* Fondo de Cultura Económica. Argentina.
- Ricoeur, P. (1998): *Historia y narrativa.* Editorial Paidós. Barcelona.
- Vandana Shiva, V. (2004): *Derecho a la alimentación, libre comercio y fascismo en La globalización de los derechos Humanos.* Crítica Barcelona. Madrid.
- Toynbee, A.J. (1952): *Estudio de la Historia.* Compendio de volúmenes I-IV por D.C.Somervell. Emece Editores S.A. Buenos Aires.
- Wendt, Herbert (1973): *Empezó en Babel.* Editorial NogueR.

---

<sup>1</sup> Jean Améry, cuyo verdadero nombre era Hans Mayer, recupera la conciencia sobre su pertenencia a la comunidad judía luego de haber sufrido la persecución durante el nazismo, además de haber estado prisionero en el campo de concentración de Aushwitz por su condición judía.